

Fecha de recepción: diciembre 2023

Fecha de aceptación: enero 2024

Versión final: febrero 2024

La cultura artesana y popular del Mantón de Manila. Influencias histórico-artísticas en la cultura andaluza

Macarena Muñoz Cardeñas ⁽¹⁾

Lidia Díaz Caro ⁽²⁾

Resumen: Esta investigación se centra en el Mantón de Manila, un producto arraigado en nuestra cultura, repleto de imágenes simbólicas y referencias diversas. Un elemento vivo y reinterpretado muy presente en la moda andaluza. El análisis se centra, especialmente, en las formas contemporáneas de uso de los Mantones de Manila en la moda universal y en la cultura española de la tradición. Nos basamos en sus referencias asiáticas y su evolución a lo largo del siglo XX, para conocer y estudiar sus influencias en las producciones actuales en Andalucía, donde es objeto de influencias, revisiones e interpretaciones, más allá de la mera recreación.

Palabras clave: Diseño - artesanía - cultura - moda - mantón - identidad - simbología - arte

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 126]

⁽¹⁾ **Esperanza Macarena Muñoz Cardeñas.** Graduada de la Facultad de Bellas Artes (Universidad de Málaga, España) Actual estudiante de Máster en Desarrollos Sociales en la Cultura Artística en la Facultad de Filosofía y Letras (Universidad de Málaga, España) Organizadora, traductora, comunicadora y productora gráfica del Congreso Internacional, Senses&Sensibility '23: Design and Complexity (UNIDCOM | IADE, Lisboa y Universidad de Málaga, España)

⁽²⁾ **Lidia Díaz Caro.** Graduada en la Facultad de Bellas Artes (Universidad de Málaga, España) Actual estudiante de Diseño Gráfico (Escuela de Diseño, Gauss Multimedia) Organizadora y secretaria del Congreso Internacional, Senses&Sensibility '23: Design and Complexity (UNIDCOM | IADE, Lisboa y Universidad de Málaga, España)

1. Introducción

Los mantones de Manila son prendas tradicionales que se caracterizan por su forma: pañuelos de grandes dimensiones y elaborados con seda, también denominados «chales». Estos mantones se caracterizan por tener bordados muy coloridos y con estampados florales o paisajes. Tradicionalmente se ha utilizado como complemento a los trajes flamencos, aunque también han sido y son utilizados para todo tipo de eventos importantes. (Ver Figura 1)

... el mantón de Manila, al mismo tiempo señorial y popular, pues lo han llevado en sus hombros la gran señora y la gitana. Envolverse en él es como vestirse con un cuadro. La industria moderna no inventará nada que iguale a la ingenua poesía del mantón, salpicado de flores, flexible, pegadizo y mate, con aquel fleco que tiene algo de los enredos del sueño y aquella brillantez de color que iluminaba las muchedumbres en los tiempos en que su uso era general. (B. Pérez Galdós, 1887)¹

El mantón de Manila es una prenda que tiene su origen en China, tomando su nombre de la capital de Filipinas, Manila, siendo ésta una antigua zona de colonización española y el origen de muchas de las rutas comerciales marítimas de la época. Al ser una ruta comercial tan importante, es en este momento cuando el mantón de Manila comienza a extenderse por muchas partes del mundo. Cabe destacar que en China fue donde se descubrió la seda y se empezó a bordar con este hilo, una de las principales características de estos mantones y de la ancestralidad de la artesanía que lo envuelve.



Figura 1. Imagen de un taller artesanal de mantones de manila

Gracias a la ruta de la seda en la que China comercializa con las repúblicas italianas a finales del siglo XVI los productos chinos empiezan a circular por Occidente. En 1553 los portugueses se instalan en Macao y, posteriormente, los holandeses se asientan en Formosa, la actual ciudad de Taiwán; con el objetivo de facilitar el comercio entre los países europeos y el lejano Oriente. A partir de este momento se comienzan a crear grandes corporaciones mercantiles denominadas Compañías de las Indias Orientales.²

En relación a España, en 1564, Miguel López de Legazpi incorporó a Filipinas a la Corona española, fundándose en 1571 la ciudad de Manila siendo la misma el principal centro de negocios con China. A través de ella se fundó la ruta de los Galeones de Manila donde llegaban a España numerosas piezas orientales. Gracias a las diferentes rutas comerciales se garantizó la comunicación comercial entre América y Europa, haciendo que se construyese a través de este contacto una expansión de la cultura y el patrimonio de los diferentes países interconectados.³ Es a través de estas rutas cuando llegan los primeros mantones de Manila, no solo a España, sino también a otras ciudades como México.

El mantón de Manila era considerado un artículo de lujo. Fueron las mujeres con alto poder y riquezas económicas las primeras en poder utilizar estas prendas, pero es a partir del último tercio del siglo XIX cuando su uso se generalizó entre todas las clases sociales, convirtiéndose así en el principal complemento de las damas de la época.

El mantón de Manila es el resultado del esfuerzo y el trabajo que han realizado miles de mujeres a lo largo de la historia donde han unido sus manos y su conocimiento para preservar la tradición y compartirla de generación en generación. Todo debido a su arduo trabajo tanto en la decoración como en el flecado del mismo. Inicialmente se diseñaban primero los dibujos o los motivos que iban a componer el mantón y se bordaban a mano posteriormente. El flecado de los mantones tiene un origen árabe. Dependiendo de la cronología se utilizaban flecos pequeños y simples y es a partir del siglo XIX y de la técnica del macramé cuando comienzan labores de diseño y complejidad mayores para la realización de esta pasamanería.

2. La artesanía detrás de los mantones de manila

El proceso de producción del mantón era completamente artesanal, entendiendo esto en su más amplio sentido. El mantón era un lienzo de seda sobre el que se tejía con distintos patrones. Al ser la seda tan delicada dicho proceso era muy complejo pues se rajaba con facilidad, incluso muchos no han perdurado con el paso del tiempo por este mismo motivo. En sus inicios el tamaño del mantón oscilaba entre los 160 y 180 cm, estas medidas se han adaptado a la comodidad de quien las lleva puestas y actualmente no exceden los 150 cm, en sus versiones más grandes. No sólo el tamaño incomodaba sino también el peso de la tela.

Cada parte del proceso era llevada a cabo por personas distintas. El dibujo tan característico de los mantones era realizado por la maestra, quien dibujaba sobre papel para su posterior traspaso a la tela.

El proceso de dibujo requería de gran precisión. En primera instancia se colocaba la tela en un bastidor. A continuación cada trazo debía ser exacto, las maestras se apoyaban en un cristal que colocaban por debajo de la tela, esto les permitía dibujar con mayor fuerza y conseguir así un patrón más nítido. Al ser el diseño un patrón, éste se bordaba por “cuarterones”, es decir, se repetía el mismo proceso cuatro veces, hasta finalmente completar el mantón.

Tras el dibujo, el mantón pasaba a manos de la bordadora quien también utilizaba un bastidor para sujetar la tela, pero en su caso no sólo se tensaba sobre el bastidor sino que también se iba enrollando, a medida que iba bordando sobre un travesaño del bastidor. Esto requería que la bordadora estuviese constantemente tensando y destensando, entendiendo la minuciosidad que este único proceso requería, pues si se clavaba mal la tela podía rajarse y perder así todo el proceso.

El bordado en seda es particular, las puntadas necesitan tener cierta inclinación, esta puntada es un poco más larga que de costumbre lo que constituye, en un primer momento, un dibujo abocetado. Es gracias a las “pisadas” y el “realce” que el dibujo va tomando forma y volumen. El volumen es una parte muy importante del mantón pues, junto con la elección de colores, se logra una calidad de dibujo estrictamente necesaria para el mantón.

En cuanto a los colores, por norma general, corrían por cuenta de la bordadora, a no ser que el cliente fuera específico, en cuyo caso la maestra le daba las oportunas indicaciones. A pesar de que los patrones incluyen flores y elementos cercanos a la naturaleza, las bordadoras se tomaban la libertad de bordar con colores que, en ocasiones, no eran afines a la naturaleza, pero que desde su experiencia, sabían que iban a resaltar más y que el conjunto y la combinación harían el mantón mucho más llamativo y vistoso.

El último paso en la producción del mantón era el flecado. Para que los flecos no rasguen la seda, primero se le hace un dobladillo, este paso era realizado por mujeres especializadas en ello, ya que este dobladillo debía estar minuciosamente colocado, recto y sin dobleces. Tras esta labor, se procedía a anudar los flecos a la tela. Este proceso requería de gran atención ya que los hilos debían estar a la misma distancia y medir lo mismo. Es entonces cuando daba comienzo al propio paso del flecado. La mujer que lo realizaba debía ser muy cuidadosa a la hora de entrelazar los hilos, ya que todos debían ir de la misma manera. Y al igual que ocurría con el bordado, en el flecado las mujeres les aplicaban el diseño que consideraban que mejor quedaba según el dibujo. Los diseños dependían de cómo se entrelazaban los hilos, dando distintos acabados y estilos al mantón.

Finalmente, se les devolvía a la maestra quien cortaba los hilos a la misma altura y se lo daban al cliente.

3. Análisis del uso de los mantones a lo largo de la historia

El mantón de Manila, una pieza de vestimenta intrínsecamente ligada a la cultura española, ha experimentado una gran evolución a lo largo de la historia.

En el siglo XVII, los comerciantes españoles introdujeron en Filipinas la seda y los bordados chinos, dando origen al mantón de Manila. Inicialmente, esta prenda era símbolo de

estatus y se reservaba para ocasiones especiales. Las mujeres de la alta sociedad en España lo utilizaban como un accesorio elegante y ostentoso, destacando su posición social en eventos importantes y ceremonias.

Durante los siglos XVIII y XIX, el mantón de Manila se extendió a las colonias españolas, consolidándose como una parte esencial del vestuario femenino en eventos sociales. En España y América Latina, las mujeres lo llevaban con orgullo en bodas, bailes y otras celebraciones importantes. Su presencia en estos eventos no solo resaltaba la elegancia, sino que también simbolizaba la conexión entre las colonias y la madre patria.

En el siglo XIX, el mantón de Manila se convirtió en una influencia destacada en la moda europea. Las mujeres de la alta sociedad lo incorporaron en sus atuendos diarios y lo mostraban con orgullo en retratos y fotografías. En el siglo XX, la prenda continuó siendo un elemento distintivo en los eventos de la alta sociedad, especialmente en España y en la danza flamenca, donde su movimiento agregaba una dimensión artística única.

Una de las áreas donde el mantón de Manila ha dejado una huella indeleble es en el mundo de la danza, especialmente en el contexto del flamenco. A lo largo del siglo XX, este accesorio se convirtió en un elemento esencial en las actuaciones de flamenco, utilizado tanto por bailarinas como cantantes. El mantón de Manila, con sus colores vibrantes y bordados elaborados, añadió una dimensión visual única a las expresivas actuaciones del flamenco, realzando la pasión y la fuerza emocional de la danza.

A medida que avanzaba el siglo XX, el uso cotidiano del mantón de Manila experimentó un declive. Las transformaciones en las tendencias de la moda y en el estilo de vida llevaron a que esta prenda perdiera su prominencia en la vestimenta diaria. Sin embargo, persistió en eventos culturales y tradicionales, manteniendo su valor como símbolo de elegancia y herencia cultural.

En el siglo XXI, ha habido un renacimiento del interés por el mantón de Manila en la moda contemporánea. Diseñadores y artistas han redescubierto su atractivo estético y cultural, incorporándolo en nuevas formas y estilos. Este renacer ha llevado a una apreciación renovada de la artesanía detrás de cada mantón, así como de su conexión con la rica historia hispana.

Esta prenda, desde sus orígenes en el siglo XVII hasta la actualidad, ha sido testigo de una transformación significativa en su uso. Desde ser un símbolo de estatus y elegancia en la alta sociedad hasta desempeñar un papel vital en la danza y el flamenco, esta prenda ha evolucionado con las cambiantes dinámicas sociales y culturales. Su presencia continua en la moda contemporánea sugiere que el mantón de Manila sigue siendo una expresión duradera de la identidad cultural española.

4. El mantón de manila en la cultura española

España, a diferencia del resto de Occidente, se apropió del mantón y otros accesorios como los abanicos que han llegado hasta la actualidad como un símbolo característico de nuestra cultura. Esto se debe a la influencia que ejerció la moda burguesa en los trajes regionales, debido a que las mujeres burguesas fueron las primeras en utilizarlo en España.

Pero, posteriormente, influenciadas por la moda francesa, esta prenda comenzó a dejarse de guardarropas y empezó a popularizarse entre las clases trabajadoras en las verbenas, paseos, corridas de toros y otros espectáculos públicos. Éstas fueron las que extendieron su uso hasta los diferentes trajes regionales. En conclusión, el mantón de Manila se puede considerar una adaptación de la tradición china inmemorial y los castizos atavíos españoles.

...Esta prenda hermosa se va desterrando, y solo el pueblo la conserva con admirable instinto. Lo saca de las arcas en las grandes épocas de la vida, en los bautizos y en las bodas, como se da al viento un himno de alegría en el cual hay una estrofa para la patria... (B. Pérez Galdós, 1887)⁴

Gracias a la importación de los primeros gusanos de seda, el mantón de Manila inicia su producción en Sevilla donde se adaptó al gusto andaluz con la utilización de colores más vivos y una decoración floral autóctona, en particular la rosa, en relación con la pasión de Cristo; margaritas, que simbolizaban la paciencia; el lirio, característico de la pureza o el romero que evocaba la memoria. Además, se conservó el motivo decorativo del loto originario de China.

En cuanto al flecado, Cantillana (Sevilla) ha sido la principal artesana de nuestro país desde el siglo XIX donde muchos talleres se dedicaban a la confección de enrejados de seda para los mantones.

4.1 Anís del mono

Muchas de las marcas que conocemos utilizan el icónico mantón de Manila para su propaganda, una de ellas es la famosa bebida alcohólica Anís del mono. El popular anís guarda una estrecha relación con el mantón de Manila contribuyendo a su historia con una amplia gama de carteles publicitarios donde aparece esta prenda en promoción de su bebida. Tras su gran éxito a finales del siglo XIX, la marca fue reconocida por botella y por su etiqueta, la cual mostraba un mono con facciones humanas y fue en 1897 cuando inauguró el primer concurso de carteles dedicado a promover la marca de Anís del Mono en España. En este contexto, el eminente pintor modernista Ramón Casas participó y obtuvo el triunfo con su obra titulada “Mona y mono”⁵. Este cartel, caracterizado por su estilo innovador y su impactante representación visual, capturó la atención del público y de los críticos de la época. El éxito obtenido por Casas con esta creación lo consagró como uno de los principales cartelistas de España, dejando una huella perdurable en la historia del arte publicitario. La trascendencia de estos carteles fue tal que contribuyeron significativamente a elevar el prestigio y el reconocimiento de Ramón Casas en el ámbito artístico nacional e internacional. El crítico de arte Santos Torroella, al referirse al logro de Casas, destacó el impacto excepcional que tuvo en la escena cultural de la época, resaltando su habilidad para cautivar al público y asegurando que, aunque no se adjudicó todos los premios con sus demás obras participantes, su reconocimiento se distribuyó de manera equitativa, reflejando así su influencia y aprecio generalizados en la comunidad artística. Además,

Santos Torroella nos habla del trabajo de Casas y su relación con el mantón de Manila: “Se llevó el primer premio con aquella figura tan conocida, de la muchacha morena ataviada con floreado traje, mantón de Manila amarillo y blanco, y conduciendo a un mono de una mano mientras sostiene en la otra una copita de anís en ademán de brindis y delectación; todo ello sobre un fondo azul en el que destacan las letras del producto anunciado”.

El cartel presenta una escena donde se destaca una figura femenina identificada como Manola, quien está ataviada con un mantón de Manila blanco y amarillo y se encuentra en compañía de un mono que sostiene una botella de anís, mostrando signos de embriaguez. Al realizar un análisis simbólico de esta composición, se revela que el simio, según la interpretación del bestiario medieval, representa los impulsos más básicos del ser humano, así como la sensualidad y la lujuria. Este símbolo se relaciona con la naturaleza instintiva y pasional del hombre. Por otro lado, el mantón de Manila que adorna a la mujer y la forma en que lo lleva puesto evocan reminiscencias de las mujeres que ejercían la prostitución en esa época, sugiriendo una asociación con la seducción y la sensualidad, elementos recurrentes en la iconografía de la cultura popular. Esta representación visual, a través de la combinación de elementos como la figura femenina, el simio, el mantón y la botella de anís, invita a reflexionar sobre temas como el deseo, la tentación y la moralidad en la sociedad de la época.

En relación a las dimensiones del mantón, resulta pertinente mencionar que se requería que este abarcara, como mínimo, la totalidad de la espalda y alcanzara los extremos de cada brazo cuando estos se encontraban extendidos en una posición de cruz respecto al torso. Hacia el final del siglo XIX, se observó un incremento notable en el tamaño de los mantones, lo que llevó a que se utilizaran de manera más frecuente colocándolos de lado o sobre el pecho. Esta forma específica de disposición, que Ramón Casas plasmó en su cartel, es conocida como “a la moronga” y era habitualmente adoptada por las prostitutas de la época, convirtiéndose así en un rasgo distintivo de su vestimenta y contribuyendo a su identidad visual en la sociedad de esa época llegando a inspirar a artistas muy reconocidos como Picasso o Juan Gris. Es así como la marca aprovecharía para crear ediciones especiales, donde la etiqueta mostraba a la muchacha del mantón haciendo de ella un icono para la marca.

4.2 Museo Nacional del traje de Madrid

Al igual que el museo alberga los carteles de Ramón Casas, también exhibe una amplia variedad de mantones procedentes de diversas culturas cuya conservación reviste una importancia vital para la comprensión y el estudio de los mantones y de dichas culturas.

Es el caso del mantón de Manila datado alrededor del año 1870. A pesar de que los mantones chinos comenzaron a ser producidos en España a finales del siglo XIX, la pieza adquirida en 2004 exhibe una manufactura de origen oriental. Estos mantones, denominados “de Manila” debido a su escala en la capital filipina en su ruta desde China hasta España, eran envueltos en cajas lacadas de una exquisita belleza, algunas de las cuales fueron posteriormente reutilizadas como muebles ornamentales.

Aunque la tradición del bordado en seda en China cuenta con una antigüedad notable y el Galeón de Manila transportaba tejidos chinos a España desde el siglo XVI, todos los mantones existentes en la actualidad datan de principios del siglo XIX, época en la cual se estableció probablemente el modelo característico. Se presume que los flecos, que ya se añadían en la Península, fueron influenciados por los gustos y técnicas moriscas que pervivían en la región.

El mantón al ser reversible exhibe una decoración elaborada con aplicaciones de láminas de marfil cuidadosamente recortadas, cosidas y pintadas a mano con pinceles de un solo pelo, añadiendo así una dimensión de refinamiento artístico. Este meticuloso proceso guarda paralelismo con la técnica empleada en los “abanicos de mil caras”, también de origen chino, en los cuales se empleaban caritas de marfil superpuestas sobre un fondo de papel pintado con figuras, ocasionalmente complementadas con aplicaciones de seda en las vestimentas de los personajes, evocando así una riqueza visual y un detallismo insuperables.

4.3 Con Mucho Acento Cruzcampo

En el año 2021, la firma cervecera originaria de Sevilla emprendió una campaña con un enfoque regional, específicamente dirigida hacia Andalucía, destacando el dialecto andaluz como elemento central. Esta iniciativa se propuso exhibir el arte y la cultura característicos de la región andaluza, al tiempo que abogaba por la capacidad de sus habitantes, históricamente sujetos a estigmatizaciones.

Los materiales publicitarios, en forma de spots, se dedicaron a resaltar aquellos rasgos que identifican de manera distintiva a los andaluces, centrándose principalmente en su acento. Se procuró transmitir la idea de que el acento andaluz no constituye meramente una modalidad lingüística, sino que encarna una auténtica personalidad, configurando una manera de ser y de actuar única. Todo ello acompañado de la narración de Lola Flores, cuyo vídeo está generado con Inteligencia Artificial y la voz está producida a raíz de una grabación de su hija Lolita Flores. (Ver Figura 2)

La campaña aludió al flamenco, dando origen a una iniciativa ulterior denominada “La gitana”. En esta, se presenta a una mujer ataviada con traje de gitana paseando por las calles, destacando diversos aspectos de la cultura andaluza, específicamente vinculados al flamenco.

Un personaje de relevancia en este contexto es la muñeca Marín, de la cual emerge la figura de la gitana. Estas muñecas siempre han simbolizado a las bailaoras flamencas, caracterizadas por llevar mantones. Aunque en el anuncio la muñeca prescindía de este accesorio, la gitana, al correr por las calles, lo incorpora, subrayando así la conexión con la tradición cultural andaluza.

El anuncio establece una profunda conexión con los mantones de Manila a través de su enfoque en la promoción y la exaltación de la cultura y la identidad española en toda su diversidad. Este anuncio, concebido como una oda a la riqueza cultural de España, presenta una narrativa visual que destaca la multiplicidad de tradiciones, costumbres y expresiones artísticas que caracterizan a las diferentes regiones del país.



Figura 2. Lola Flores con un mantón de Manila

Dentro de este contexto, los mantones de Manila emergen como un elemento distintivo y emblemático, especialmente asociado con la región de Andalucía y la tradición del flamenco. La inclusión de estas piezas icónicas en el anuncio no solo realza la belleza estética y la elegancia del vestuario tradicional español, sino que también evoca una profunda sensación de arraigo cultural y autenticidad.

En última instancia, la presencia de los mantones de Manila en el anuncio de Cruzcampo añade tanto una dimensión estética como también profundiza el mensaje de la campaña al resaltar la importancia de preservar y celebrar la riqueza cultural y la diversidad de España.

5. La ruta del mantón en el arte y en la moda

El mantón de Manila, una exquisita pieza textil de origen filipino, ha desempeñado un papel destacado en la intersección del arte y la moda a lo largo de los siglos. Este emblemático accesorio, caracterizado por su rica historia cultural y su particular artesanía, ha trascendido fronteras geográficas para convertirse en un ícono de elegancia y distinción. Enraizado en la época colonial española en Filipinas, el mantón de Manila fusiona influencias culturales diversas, incorporando elementos chinos y mexicanos en su diseño. A medida que este mantón ha evolucionado, ha dejado una huella perdurable tanto en la esfera artística como en la moda, inspirando a diseñadores contemporáneos y cautivando a amantes del arte con su sofisticada estética. Este análisis explorará la evolución del mantón de Manila, examinando su relevancia en la expresión artística y su influencia perdurable en el ámbito de la moda.

5.1 El mantón en el arte

El comercio del mantón de Manila ha ejercido una notable influencia en diversas culturas, y es a través del arte que se ha registrado su tránsito por las distintas naciones que conforman la ruta trazada por este distintivo accesorio.

Originada en Filipinas, la cuna del mantón, la obra del destacado artista Juan Luna ilustra de manera inequívoca su empleo en dicho país. Luna, quien recibió formación artística en toda Europa y adoptó un estilo retratista con inclinaciones históricas, no omite establecer conexiones entre su propia cultura filipina y aquellas de las ciudades europeas que marcaron su período de formación como España, Roma e Italia. Esta identidad arraigada en su tierra natal se manifiesta en sus composiciones, las cuales representan a mujeres ataviadas con el Mantón de Manila. Estas mujeres proyectan una presencia de poder, manteniendo siempre la cotidianidad que el artista se esforzaba por plasmar en sus obras. (Ver Figuras 3 y 4).

La travesía del Mantón de Manila continúa hacia México, donde el pintor Saturnino Herrán goza de gran renombre. En la evolución de su carrera artística, destacan los años en los cuales su producción artística se vinculaba de manera más estrecha con la cultura mexicana. Es durante este periodo que crea obras como “La criolla del mantón” y “La dama del mantón”. Herrán, apasionado por expresar su arte a través de lo cotidiano, representa a las mujeres en sus pinturas con un aspecto elegante, distante de cualquier asociación con el trabajo en el campo, la artesanía o cualquier aspecto vinculado a una vida más modesta. Esto se debe a que el Mantón de Manila era un artículo de lujo reservado únicamente para aquellas de posición económica más privilegiada.



3



4

Figura 3. “Joven con mantón de manila” pintura de Juan Luna

Figura 4. Pintura de Juan Luna. “Mujer con mantón de manila”

En el ámbito artístico español, se constata la notable influencia del mantón, siendo destacables exponentes de tal fenómeno Julio Romero de Torres, Ramón Casas y Joaquín Sorolla. En las obras de estos artistas, se aprecia una vinculación de las mujeres representadas ataviadas con el mantón con el universo del flamenco.

El pintor valenciano Joaquín Sorolla, además de plasmar retratos femeninos, se dedicaba principalmente a la representación de escenas de bailes flamencos, contexto en el cual el mantón de Manila alcanzó una significativa popularidad en España. De tal manera, llegó a integrarse como componente indispensable en el atuendo típico del flamenco, consolidándose como una pieza integral de la vestimenta asociada a este género artístico.

A través de estas tres perspectivas artísticas, se comprende que el mantón de Manila, pese a su origen asiático, se ha incorporado de manera fluida en otras culturas, ajustándose armoniosamente a las mismas, y su comercialización ha resultado revolucionaria. Se puede considerar, por tanto, como un artículo versátil dotado de singular personalidad y carácter, que ha cautivado a lo largo de la historia a diversas culturas y naciones que ha alcanzado.

En la contemporaneidad, el principal ámbito de aplicación perdura en el contexto del flamenco, siendo ampliamente reconocida su conexión con este género musical y bien cultural español en ámbitos internacionales.

5.2 El mantón en la moda

El mantón de Manila ha trascendido su origen histórico para convertirse en una verdadera fuente de inspiración para numerosos diseñadores de moda, tanto dentro como fuera de España, influenciando y enriqueciendo la creatividad en el ámbito de la moda a nivel internacional.

En el contexto de la *Mercedes Benz Fashion Week Madrid Autumn/Winter 2020-21*, el diseñador de moda español *Dominico* tomó el mantón de Manila como elemento central en su colección *Idolatría*, presentando prendas innovadoras que reinterpretaron de manera audaz la tradición del uso del mantón, dotándolo de un nuevo significado y carácter en el mundo de la moda contemporánea. (Ver Figura 5)

Por otra parte, la emblemática marca italiana *Dolce & Gabbana* también ha reconocido el valor estético y cultural del mantón de Manila. En la *Milan Fashion Week* de 2015, presentaron una colección inspirada en los mantones españoles, destacando los bordados de rosas y el característico color rojo, elementos que evocan la pasión y la riqueza cultural de España.

En el ámbito internacional, el diseñador de moda estadounidense Rick Owens honró la tradición del mantón de Manila al vestir a la cantante Rosalía para la *MET Gala 2021*, creando un homenaje a la legendaria actriz y cantante Lola Flores. La elección de un mantón de gran longitud y la incorporación del vibrante color rojo resaltaron la conexión con la cultura española y la expresión de la pasión a través de la moda. (Ver Figura 6)



Figura 5. Desfile Mercedes Benz Fashion Week Madrid Autumn/Winter 2020-21. Colección del diseñador Dominnico.



Figura 6. Fotografía de Rosalía en la MET Gala 2021. Mantón diseñado por Rick Owens.

Además, el desfile de *Dior* en Sevilla fue testigo de otra expresión contemporánea del mantón de Manila. En esta ocasión, la pieza fue confeccionada por la reconocida artesana sevillana Ángeles Espinar, cuya dedicación a la artesanía de los mantones ha sido reconocida con la prestigiosa Medalla de Oro al Mérito de las Bellas Artes. Con 85 años de edad, Ángeles Espinar continúa transmitiendo su conocimiento y pasión por esta tradición a través de su marca de moda, asegurando así la perpetuación de este emblemático elemento de la cultura española en la escena internacional de la moda.

“Resultó una experiencia fantástica. Ha sido un orgullo que se fijaran en un pequeño taller para una colección que resultó una lección de identidad, en la que no buscaron lo folclórico y apostaron por los oficios” (Efe M^a José Sánchez, 2023)⁶

En el contexto español, la influencia de los mantones de Manila ha trascendido los límites de la artesanía para convertirse en un elemento destacado en la moda y el vestuario de grandes personalidades y eventos importantes. Un claro ejemplo de ello es la reina Letizia, quien ha optado por lucir diseños inspirados en los mantones de reconocidos creadores como Carolina Herrera o Lorenzo Caprile en numerosas ocasiones, lo que ha contribuido a enaltecer la tradición y la elegancia asociada a esta prenda. (Ver Figura 7)

Por otro lado, la moda flamenca ha sido un terreno fértil para la incorporación de la artesanía de los mantones de Manila en sus diseños. Estos se han convertido en elementos imprescindibles tanto para cantaoras como para bailarinas durante sus actuaciones, otorgando un toque de autenticidad y distinción a sus presentaciones. Figuras legendarias como Lola Flores y Rocío Jurado han dejado un legado imborrable al integrar magistralmente los mantones en su indumentaria, contribuyendo así a su difusión y reconocimiento a nivel nacional e internacional.

En el ámbito de la artesanía, los mantones de Manila continúan siendo confeccionados con materiales de alta calidad como la seda natural y los crespones, lo que garantiza su calidad y durabilidad. Los detalles meticulosos, como las elaboradas cascadas de flecos que pueden requerir semanas de trabajo para su confección, son un testimonio del cuidado y la dedicación artesanal que caracterizan a estas piezas.

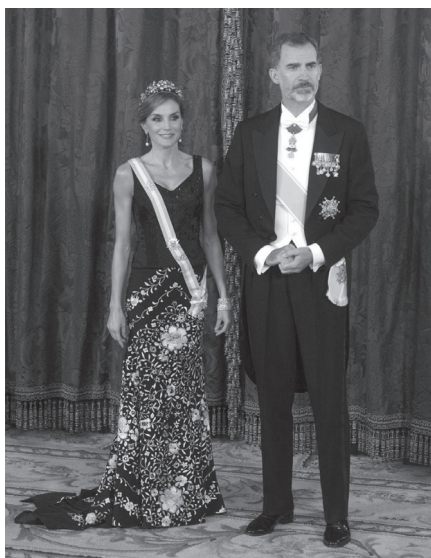


Figura 7. Fotografía de la Reina Letizia en un acto oficial. Falda - mantón diseñada por Lorenzo Caprile.

Sin embargo, a pesar de su arraigo en la tradición, el mantón de Manila no ha permanecido ajeno a las influencias contemporáneas y las nuevas corrientes de la moda. Actualmente, se observa una tendencia hacia la innovación en términos de diseño y técnicas de bordado, con una paleta cromática más vibrante y una mayor atención a los detalles, como bordados tridimensionales que recrean fielmente las formas y texturas de las flores.

Es de suma relevancia en el ámbito de la moda andaluza la forma en que esta prenda se incorporó inicialmente en los espectáculos flamencos, así como su actual arraigo en la llamada moda flamenca. La introducción inicial de los mantones de Manila en los espectáculos de flamenco tuvo lugar en los cafés cantantes, establecimientos de entretenimiento donde se ofrecían diversos números, incluyendo el flamenco. Estos establecimientos, antecesores de los tablaos flamencos, marcaron el inicio de la presencia de esta prenda en el contexto de la cultura flamenca.

Las figuras destacadas del mundo del flamenco como 'La Macarrona', 'Pastora Imperio' o Matilde Coral han ejercido una influencia significativa en la creación de tendencias que perduran hasta la actualidad. En la escena contemporánea de los teatros y tablaos flamencos, es común observar la presencia del mantón de Manila, a menudo complementando la elegancia de la bata de cola. La inclusión de este accesorio confiere belleza y distinción al baile, siendo uno de los elementos que más realce proporciona.

El mantón de Manila, dentro del contexto del flamenco, se percibe como una prolongación del cuerpo de las bailaoras, desempeñando un papel crucial en la generación de movimientos expresivos. Su uso contribuye a enfatizar el ritmo y la cadencia, adaptándose de manera versátil a los diferentes palos interpretados. En este sentido, el mantón se erige como un componente esencial que potencia la estética y la dinámica del baile flamenco, enriqueciendo su expresión artística.

A pesar de la diversidad en la interpretación de los distintos palos del flamenco, es común observar que las bailaoras suelen seguir una serie de movimientos característicos al manejar el mantón de Manila. Éstos incluyen el mantenerlo pegado a los brazos mientras acompañan el braceo de la bailaora, mecerlo por la zona delantera o trasera del cuerpo, así como imitar el movimiento de un capote de toros o agitarlo en forma de circunferencia con una sola mano, entre otras técnicas.

El mantón de Manila, una pieza emblemática en el arte del flamenco, demanda una serie de características específicas para su uso en el baile, con el fin de cautivar y deleitar al público. La exuberancia, la caída natural y la movilidad grácil son atributos esenciales que deben estar presentes en esta prenda para realzar la expresión artística del bailaor o bailaora. Es imperativo que esté confeccionado con seda natural y que su elaboración sea realizada de manera artesanal, dotándolo así de una distinción única y una calidad excepcional. En cuanto a sus dimensiones, el mantón debe seguir ciertos estándares para asegurar su idoneidad en el contexto del baile flamenco. Se requiere una longitud total de 145 centímetros, compuesta por 21 centímetros de enrejado y aproximadamente 30 centímetros de fleco. Estas medidas son cruciales para garantizar la versatilidad y elegancia del mantón durante la ejecución de los movimientos coreográficos.⁷

Es relevante destacar que si bien existen variaciones en estas dimensiones según las preferencias individuales y el estilo de baile, es fundamental que, al ser doblado diagonalmente, el mantón sea lo suficientemente amplio como para cubrir la espalda y alcanzar los dedos

de las manos de la bailaora, aportando así una estética imponente y una sensación de fluidez en la danza.

Tan importante como el mantón es su conservación. Un mantón cuidado es una prenda que pasa de generación en generación y que va a perdurar durante años como algo simbólico de cada familia.

Para preservar adecuadamente un mantón de seda, es importante seguir ciertos consejos. Primero, se recomienda evitar colgarlo en perchas, ya que el peso del propio mantón podría ocasionar rajaduras en la seda. Además, al doblarlo pueden aparecer arrugas irreversibles. La mejor manera de conservarlo es envolverlo en papel de seda blanco y luego colocarlo dentro de un tubo de cartón, lo que ayudará a prevenir arrugas y posibles roturas. En cuanto a la temperatura, es preferible mantener el mantón entre 20 y 25 grados Celsius para garantizar su integridad. Además, se aconseja sacarlo aproximadamente dos veces al año y extenderlo sobre una superficie plana. Esto permitirá que recupere su forma inicial gracias al peso de los flecos y los bordados.⁸

6. Conclusión

Este estudio detallado sobre la historia del mantón de Manila, con un enfoque particular en su presencia en España, permite llegar a la conclusión de que esta prenda posee un carácter artístico singular. Además, destaca por su capacidad para encapsular un valor familiar equiparable al que cualquier otro objeto con valor sentimental puede adquirir a lo largo de su transmisión de generación en generación. Este fenómeno no se limita únicamente a España, sino que ha trascendido a través de los países por los cuales ha transitado, evidenciando su impacto cultural y su capacidad para integrarse en diversas sociedades. A pesar de su origen asiático, el mantón exhibe una notable versatilidad al adaptarse y fusionarse con las expresiones culturales de los lugares en los que se encuentra, lo que subraya su capacidad de asimilación y su capacidad para encarnar elementos identitarios locales.

Asimismo, el mantón, como pieza tradicional de indumentaria, ha experimentado notables cambios en sus diseños de bordados, adaptándose de manera proactiva a las modas más contemporáneas y actuales. Este fenómeno denota su condición como un producto dinámico y en constante evolución, caracterizado por su habilidad para adecuarse a las cambiantes preferencias estéticas de la sociedad. Es fundamental destacar que, a pesar de las transformaciones estilísticas a las que se ha sometido, el mantón no ha cedido en preservar su esencia intrínseca y su rica historia cultural.

Cabe resaltar que la adaptación a la cultura moderna no se limita exclusivamente a los diseños de bordados; de igual manera, el uso del mantón ha experimentado una significativa expansión. En contraste con la antigua asociación de esta prenda con eventos específicos, se observa un cambio en la percepción social del mantón, que ahora se integra de manera más versátil en diversas ocasiones y contextos cotidianos. Este fenómeno sugiere una reinterpretación contemporánea de su funcionalidad y relevancia en la vestimenta actual. Así pues, el mantón emerge como una prenda perdurable y significativa en el panorama de

la moda y la cultura contemporánea. Su capacidad para adaptarse y perdurar en el tiempo, sin perder de vista sus raíces históricas, lo consolida como un elemento icónico que continúa ejerciendo un impacto relevante en la sociedad actual. Es plausible anticipar que esta pieza tradicional seguirá desempeñando un papel destacado en la expresión cultural y estética a medida que evoluciona en sintonía con las tendencias cambiantes y las necesidades de la sociedad moderna.

Notas

1. Consultado el 10 de febrero, 2024, en https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/8592/46311_6.pdf?sequence=1&isAllowed=y
2. Benito Pérez Galdós nos señala la clara importancia que ha tenido el mantón de Manila en la historia de la industria artesana, la relevancia de esta pieza a nivel de diseño y la significancia de esta prenda a nivel cultural.
3. Consultado el 10 de febrero, 2024 en <https://modelitosfeten.com/2023/03/30/el-manton-de-manila-un-tesoro-de-nuestro-patrimonio/>
4. La importancia y la versatilidad de los mantones de Manila y cómo una prenda es capaz de conservarse de generación en generación convirtiéndose en un objeto significativo y valioso de cada familia.
5. Consultado el 12 de febrero, 2024 en <https://www.lavanguardia.com/comer/aldia/20211026/7806053/licor-colo-salas-arte-debate-teoria-evolucion.html#foto-6>
6. Consultado el 13 de febrero, 2024, en <https://theobjective.com/lifestyle/2022-09-22/manton-de-manila-complemento/>
7. Consultado el 13 de febrero, 2024, en <https://www.flamencocasaana.com/manton-flamenco-origen-uso/>
8. Consultado el 13 de febrero, 2024, en <https://www.flamencocasaana.com/manton-flamenco-origen-uso/>

Bibliografía

- Aguilar Criado, E. *La producción de mantones de manila en Sevilla. Una dinámica tradición artesana* (s.f.) https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/8592/46311_6.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Aguilar Criado, E. (1999). *Las Bordadoras de Mantones de Manila Sevilla. Trabajo* Género en la Producción Doméstica. Ed. Área de Culture del Ayuntamiento de Sevilla y Servicio de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.
- Ana, T. F. C. (2023, May 30). Origen del mantón de Manila y su utilización en el baile flamenco. *Tablao Flamenco Casa Ana*. <https://www.flamencocasaana.com/manton-flamenco-origen-uso/>

- Bercovitz, V., & Fotografía. (2023, May 21). Verónica Durán, la colombiana que más sabe de mantones de Manila de España. *vanitatis.elconfidencial.com*. https://www.vanitatis.elconfidencial.com/famosos/2023-05-21/veronica-duran-colombiana-mantones-manila_3631756/
- Caprotti, E. (2022, June 20). El mantón vuelve a estar de moda y esta es su fascinante historia. *Vogue*. <https://www.vogue.mx/moda/articulo/historia-del-manton-de-dior-crucero-2023>
- García, T. (2012, Diciembre) Diciembre. Modelo del mes. *Los modelos más representativos de la exposición. Cartel Anís del Mono, 1898 Ramón Casas* <https://www.cultura.gob.es/mtraje/eu/dam/jcr:3ceea542-d558-4102-a398-744ff43c3629/12-2012.pdf>
- La gitana. El cambio de actitud que nos hace diferentes - Cruzcampo.* (s. f.). *cruzcampo.es*. <https://www.cruzcampo.es/anuncio-cruzcampo/gitana>
- Llorente, L. (2016, Octubre) Octubre. Modelo del mes. *Los modelos más representativos de la exposición. El mantón chino (de Manila)* <https://www.cultura.gob.es/mtraje/dam/jcr:f6aaf05d-b39e-463e-b8b4-70e6f7ae2a43/10-2016.pdf>
- Macià, H. (2021, October 26). El licor que se coló en salas de arte y en el debate de la Teoría de la Evolución. *La Vanguardia*. <https://www.lavanguardia.com/comer/al-dia/20211026/7806053/licor-colo-salas-arte-debate-teoria-evolucion.html#foto-6>
- Mantón de Manila.* (n.d.). Museo Del Traje | Ministerio De Cultura. <https://www.cultura.gob.es/mtraje/visita/visita-virtual/romanticismo/capa-espanola-y-manton/manton-manila.html>
- Modelitosfeten. (2023, May 18). *El mantón de Manila: origen, evolución, historia y curiosidades.* Grándma Modelitos Fetén. <https://modelitosfeten.com/2023/03/30/el-manton-de-manila-un-tesoro-de-nuestro-patrimonio/>
- Modelos 2016.* (n.d.). Museo Del Traje | Ministerio De Cultura. <https://www.cultura.gob.es/mtraje/biblioteca/publicaciones/publicaciones-periodicas/modelo-del-mes/ediciones-antteriores/2016.html>
- Morales, T. (2022, September 22). El mantón de Manila: un complemento repleto de historia que sigue siendo tendencia. *The Objective*. <https://theobjective.com/lifestyle/2022-09-22/manton-de-manila-complemento/>
- Origen del anís e historia de Anís del Mono.* (2022, 8 noviembre). Anís del Mono. <https://www.anisdelmono.es/origen-del-anis/>
- Pérez Galdós, B. (1984). Francisco Caudet, ed. *Fortunata y Jacinta (I)*. Madrid: Castalia. <https://laparisien.es/mantones-de-manila>
- Ramírez, Fausto (1989). «Saturnino Herrán: itinerario estilístico». *Saturnino Herrán. Jornadas de Homenaje*. Universidad Nacional Autónoma de México. pp. 8-30. ISBN 968-36-0888-4.
- Rodriguez Collado, M. (2012, Febrero) *La pieza del mes... Mantón de Manila, 1850-1860 SALA XX (Gabinete)* <https://www.cultura.gob.es/dam/jcr:26245ffc-93c0-48d2-a6e3-c726efda1ac7/piezames-febrero-2012.pdf>
- Ruiz Olmedo, A., *El mantón de Manila, (Cat. Exp.)*, Madrid, Ayuntamiento, Concejalía de Cultura, Educación, Juventud y Deportes, Fundación Loewe, 1999
- Scofield, M. (2020, February 19). De cómo el mantón de Manila ha regresado a la moda en pleno 2020. *Harper's BAZAAR*. <https://www.harpersbazaar.com/es/moda/tendencias/a30992237/manton-manila-flamenco-falda-invitada-street-style-tendencias/>

Stone, C., “El mantón de Manila” en *El Mantón de Manila*, (Cat. Exp.), Granada, Fundación Caja de Granada, Fundación Rodríguez Acosta, 1998

Tato, M. M. (2021, September 14). Rosalía rinde homenaje al mantón de Manila y a Lola Flores con su vestido de Rick Owens en la MET Gala 2021. *Vanity Fair*. <https://www.revistavanityfair.es/sociedad/gala-met/articulos/rosalia-met-gala-2021-vestido-manton-botas-rick-owens-alfombra-roja/51305>

Abstract: This research focuses on the Manila shawl, a product deeply rooted in our culture, full of symbolic images and diverse references. It is a living and reinterpretable element that is very present in Andalusian fashion. The analysis focuses especially on the contemporary forms of use of Manila shawls in universal fashion and in the Spanish culture of tradition. We base ourselves on its Asian references and its evolution throughout the 20th century, in order to know and study its influences on current productions in Andalusia, where it is the object of influences, revisions and interpretations, beyond mere recreation.

Keywords: Design - crafts - culture - fashion - shawl - identity - symbolism - art

Resumo: Esta investigação centra-se no xaile de Manila, um produto profundamente enraizado na nossa cultura, repleto de imagens simbólicas e referências diversas. É um elemento vivo e reinterpretável que está muito presente na moda andaluza. A análise centra-se especialmente nas formas contemporâneas de utilização do xaile de Manila na moda universal e na cultura de tradição espanhola. Baseamo-nos nas suas referências asiáticas e na sua evolução ao longo do século XX, para conhecer e estudar as suas influências nas produções actuais da Andaluzia, onde é objeto de influências, revisões e interpretações, para além da mera recriação.

Palavras-chave: Design - artesanato - cultura - moda - xaile - identidade - simbolismo - arte

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por el autor de cada artículo.]
